



LAS INCOMPATIBILIDADES

ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa de las incompatibilidades, en las Cortes mayormente, que dice que los que sean una cosa no podrán ser otra, a ver, normal, que cuando la posguerra y todavía hoy mismo te encuentras un señor que tiene un cargo y una gasolinera y otro cargo y una tienda de ropa hecha y un pluriempleo y un permiso de importación y encima es presidente de la casa regional de su pueblo.

O sea que ya está bien, como te digo una cosa te digo otra, que lo que ha habido aquí es mucho enchufe y mucho acaparamiento, que unos tanto y otros tan poco, lo cual que ya es hora que pongan orden, o sea las incompatibilidades, el enchufe para el que lo trabaja, aunque nosotras mayormente hemos vivido del enchufado, como te digo una cosa te digo otra, que el que tiene tres enchufes, pues el sueldo de uno lo dedica al hogar y a la santa esposa, y el sueldo de otro lo dedica a sus gastos de representación, el farde como si dijéramos, su príncipe de Gales, su Romeo y Julieta para ir echando humo, sus propinas al limpia y la cosa, y el tercer sueldo lo dedica al vicio, o sea la lujuria, el alterne y el descorche mayormente, el champán y las mujeres, el nivel de vida, el sadomasoquismo y las belles de nuit, que somos la que más y la que menos, que las belles de jour, o séase las santas esposas, son unas frías y no hay quien las saque del sacramento.

Y como te digo las incompatibilidades te digo los beneficios por familia numerosa, por hijo adoptivo, por presidente honorario y por presidente vitalicio, que aquí todos los que vienen a la barra, con un poco de clase a ver si me entiendes, no chulines en plan cortefiel, en seguida te sacan los carnets, que se lían toda la noche, los tíos, a enseñarte carnets, como si fueran a sacar el pasaporte o la cédula: «Mira, Maripi, mona, éste es el carnet del sindicato, y éste del Club de Campo, y éste el de flecha, y éste el del Real Madrid, y éste el de la División

Azul, y éste...». Pues vaya un plan, oye, como yo les digo, y para qué me enseñas a mí todo ese papeleo, que yo no soy el Instituto Nacional de Previsión, macho, pero ya les veo yo venir, que los hombres son muy creídos y lo que les gusta es darse importancia, o sea hacerte el número, como si no fueras una profesional, lo cual que yo me digo: saca, saca documentación, macho, que las cinco mil de vellón no te las quita ni tu santa madre que en gloria esté, no creas que porque traigas carnet de familia numerosa te voy a hacer rebaja en el servicio. Y en este plan.

O sea que por los carnets del personal ve una mayormente que aquí el que no corre vuela y el que no tiene un cargo tiene cinco, o sea que está bien traído eso de las incompatibilidades, lo cual que dice la Piresa que es otra cosa, que es a nivel político, o sea que no sé, porque es que la Piresa, como yo la dije digo, mira Piresa, mona, que es que tú todo lo explicoteas, lo cual que me tiene picada, que aquí era yo la intelectual de la barra, aunque me esté mal, y desde que ha venido la Piresa todo se lo sabe la tía, lo cual que la Cáritas, como es tan buenaza, dice tampoco os pongáis en esa tesitura, monas, que aquí estamos a lo que estamos y esto no es el bar de las Cortes para que os líéis a hablar de política, que también vosotras siempre os estáis enrollando.

Y menos mal la Tupamaro, que eso ni le

va ni le viene, que dice que ella cuando un fascista le enseña el carnet, ella va y le enseña las fotos de su niño, para que vea lo rico que es, lo cual que acaban dándole unos billetes para el nene, que los fascistas son muy sentimentales, y luego no se tiene que ocupar con él ni nada, que dice que la dijo uno la otra noche: «Yo sé respetar a una madre, Tupamaro». Lo cual que la Tupamaro dice que qué tendrá que ver lo uno con lo otro, pero que más descansada.

O sea que estamos en el Año Santo de la Reconciliación, y a lo mejor es por eso que están los hombres como más humanos a ver si me entiendes, y la censura lo mismo, por el cine mayormente, que se ve que los señores de la censura se han reconciliado y se han dado a razones como si dijéramos, que fuimos nosotras la otra noche al cine, o sea que librábamos, a ver una de Fellini que es en plan retro, o sea de cuando el fascismo en Italia, que también tenía delito el señor Mussolini, que parecía Julio César vestido de cabo. Pero un respiro sí que se nota en la cinematografía, por los culos mayormente, que se junan al refilón, lo cual que a mí me basta con el mío, pero una comprende que para los hombres siempre es un alivio, que llevan cuarenta años de paz sin ver más abundancia que la del señor García Carrés, que es todo un tío y está metido en carnes, como te digo una cosa te digo otra. Unicamente Portugal, que dice que han salido los socialistas, o sea en plan Soares, que dice la Piresa que siempre es un detalle, lo cual que hemos recibido una postal de la Rosalía, o sea de la raya, que dice que divinamente con su PIDE, que ya se ha hecho socialista y que se van al Alentejo en plan la tierra para el que la trabaja, que la veo hecha una propietaria, a la tía, ya ves lo que es la revolución, y una aquí, soportando la revolución desde arriba y a los pluriempleados y los de las incompatibilidades, que están cada día más sobones, más besucones y más salidos.

Ay qué lucha. ■ UMBRAL.

